Aziza BENNANI: *Tetuán, ciudad de todos los misterios.* Antología. Universidad de Granada, Biblioteca de bolsillo n.º 14. Granada 1992.

Más que por una mera razón geográfica, Marruecos, siempre ha estado en el horizonte español. Sus ciudades han ejercido, continuamente, una poderosa atracción, para cuantos las han conocido, de una u otra manera. Hay en ello una mezcla de curiosidad y fascinación, de proximidad y lejanía. De entre todas ellas destaca Tetuán, cuyo nombre *Ojos de manantiales,* constituye todo un símbolo que hace evocar la magia y el exotismo del mundo oriental. Eso es, precisamente, lo que pone de manifiesto la excelente antología preparada por Aziza Bennani y lo que demuestra en su estudio preliminar, donde con un planteamiento sugestivo y brillante, va desgranando los calificativos y metáforas que Tetuán ha merecido, en una cuidada selección de la narrativa española de los últimos dos siglos, llegando a la conclusión de que la nota dominante es una imagen poética en la cual se combinan realismo y fantasía.

Los veintitrés autores seleccionados, ordenados cronológicamente, van desde Pedro Antonio de Alarcón hasta Vicente Aleixandre, combinando nombres consagrados de la narrativa contemporánea, con otros casi desconocidos o ajenos por completo al mundo literario. La variedad de profesiones e intereses, la distinta procedencia de los mismos, así como su distinta cronología, ponen de manifiesto que el interés por Tetuán ha sido una constante para los españoles, desde el momento mismo de su fundación por el granadino Abū El Ḥasan Ali Al Mandari. El hecho de haber nacido sobre las ruinas de la Tagath o Yagath romana, no hace más que aumentar ese interés y fascinación.

Tanto la selección de autores como de textos revelan, por parte de la autora, un profundo conocimiento de la literatura española de los siglos XIX y XX, al tiempo que una fina sensibilidad y buen sentido crítico. Pero esto, con ser

mucho, no es todo; hay, también, un gran amor por el pasado compartido, un ferviente deseo de reanudar los lazos culturales que, en otros tiempos, unieron a Marruecos y España.

La antología se enriquece con un prólogo de Juan Goytisolo y con venticuatro ilustraciones del pintor marroquí Aḥmed Ben Yessef que, con la magia de sus pinceles, ha sabido transmitirnos todo el encanto, misterio y exotismo que Tetuán encierra, confirmando en bellas imágenes el idealismo que los autores reflejaron en sus escritos. Ambas aportaciones, española y marroquí, son una prueba más del esfuerzo que Aziza Bennani viene realizando en favor de una corriente cultural que nunca debió interrumpirse.

Un buen complemento final, que seguro agradecerán muchos lectores, lo constituye una serie de apuntes biográficos de casi todos los autores seleccionados, así como una completa bibliografía.

En resumen, el trabajo de Aziza Bennani, es uno de esos libros que nos hacen soñar y demuestra que Tetuán es un bello tema para una antología.

Adolfo Martínez Ruiz